

EL SABOR PARRANDERO, HOY, COMO AYER

ROBINSON MESA JUNIOR

Estamos en el mes de los deseos, de los sueños y las expectativas. Diciembre, época de los destellos de luz, del placer de estar en familia, los regalos, de las fiestas más entrañables y con ello la música parrandera. Se afinan los instrumentos, se siente el latido de la música y la parranda comienza.

Robinson Mesa Junior, de Manrique, heredero de Octavio Mesa, un hombre delgado, de aspecto sencillo, tranquilo, de voz culta y suave y comportamiento relajado, no parece fanático de las emociones fuertes, ni de los problemas, es un gran promotor de la tradición parrandera, de la memoria viva de la picardía y el doble sentido, fuerza cultural que supervive. No hay espacio que no pueda ser su tarima y su público siempre se deja atrapar por el ritmo alegre de las canciones que interpreta especialmente en las fiestas decembrinas.

Su crianza tuvo una importante influencia musical, donde el ritmo alegre, de celebración y baile alimentaban sus sentidos con las letras y melodías de las canciones festivas y pegajosas que componía su padre, llenas de las experiencias cotidianas; memoria colectiva en la que está definida la idiosincrasia colombiana que se conecta maravillosamente con el presente y orienta su futuro musical.

Con los años sus habilidades musicales se desarrollaban al lado de su padre, cuando ensayaba con sus hermanos y lo acompañaba a eventos. Aprendió a tocar la percusión perfeccionándose con instrumentos como el bongo y la guacharaca, con lo cual su oído se agudizó y maduro.

El destino estaba marcado, una noche en un evento en Pereira su padre lo presentó en escenario como su sucesor y el aplauso no se hizo esperar hasta el cansancio. “El arriero” marco su aceptación e inicio musical de Robinson Mesa. Continuó acompañando a su papá como corista y a sus hermanos con el conjunto los “Hijos de Octavio Mesa”. Hoy es la voz cantante.

Robinson Mesa, recuerda con entusiasmo la celebración de los 330 años de la ciudad de Medellín, donde se honró la cultura paisa con el inolvidable rey de la guasca, Octavio Mesa, ícono fundamental, recordando su legado en la música popular antioqueña durante las fiestas de la ciudad y la Feria de las Flores. Él y su padre, Octavio Mesa estaban como teloneros de “Juanes” y los nervios de su padre le permitieron como solista abrir el concierto con el tema “El duende alegre” ante el público que los acompañaba, 120 mil personas reunidas en la calle San Juan, ofrecieron su ovación.

Así, comenzó a pisar grandes escenarios acompañado de su padre y el grupo los “Hijos de Octavio Mesa”, compartiendo con Lizandro Mesa, Pastor López, Octavio Otalvaro, Los Relicarios y otros grandes artistas. En el Carlos Vieco alterno con Joaquín Bedoya, grandes

escenarios de Alcaldía de Medellín, pueblos llegados a ciudades como Pereira, siempre con la música parrandera que sigue siendo celebrada y recordada, resistencia cultural y comentario social, que captura el espíritu del pueblo colombiano de manera alegre y picaresca.

Ha recibido reconocimientos por su trabajo musical del Colegio militar General Pedro Nel Ospina, Mención de Honor como Octavio Mesa Junior y Mención de Honor Robinson Mesa, Festival Reyes de la Parranda de Guasca FM, Mención de honor por su contribución a este al festival y sinceras felicitaciones por estar entre los Mejores, Homenaje a la vida y Obra del Maestro Robinson Mesa Quintero, JM Producciones, disquera de Medellín, por exaltar y contribuir a la historia musical colombiana siendo parte del patrimonio artístico del país, Mención de Honor: Octavio Mesa Junior, El Patio de las Flores, por su gran talento artístico y dedicación.

Octavio Mesa Junior, nombre, nombre artístico de Robinson, se encuentra muy complacido porque se puede sentir en las nuevas generaciones el futuro e influencia de la música parrandera, que continúan interpretando este legado en otros géneros musicales como el de Rayan Castro, rapero, cantante y compositor fusiona géneros.

Hoy 35 años después de sumergirse en la música parrandera de su padre. Su futuro se empezó a profesionalizar con estudios en técnica vocal con el profesor Jorge Ivan Lara para cantar varios géneros, certificado por ACIMPRO. También ha empezado a escribir, cuenta con más de 10 composiciones inéditas y a componer con estilo propio; pero con discreción y paciencia, buscando identidad, una marca personal de su propia historia, un reto hermoso con gran responsabilidad hacia ese icono musical que ha sido su padre.

Una aventura, un homenaje a su padre. Personaje vital para la identidad cultural de los territorios, ya que mantienen viva la memoria sonora y transmiten un patrimonio intangible a futuras generaciones, conectando el pasado con el presente a través de la música.
